El potencial pedagógico de los cortometrajes… ¡de robots!

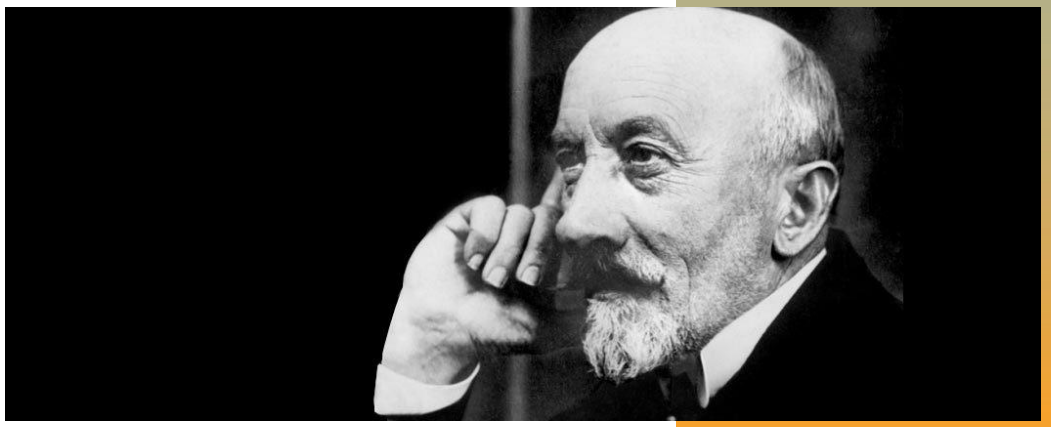
Jordi Ojeda

EUROPEAN ROBOTICS WEEK
Brought to you by SPARC

HispaRob
Plataforma Tecnológica Española de Robótica

con el apoyo de:

https://erw2020.hisparob.es/



Los pioneros del cine son, en realidad, los pioneros del cortometraje. Los popularmente conocidos como «cortos» son producciones audiovisuales con una duración inferior a los treinta minutos. Y sí, en las primeras producciones audiovisuales de la historia también hubo cortos de robots o, mejor dicho, de «autómatas», puesto que todavía no se había adoptado la palabra robot para este tipo de artefactos… ¿o deberíamos decir de «seres»?

De hecho, algunos expertos consideran que la primera obra audiovisual de ciencia ficción la constituye el corto ***Gugusse y el autómata (Gugusse et l'Automaton, 1897)***, producida y dirigida por George Méliès. Por desgracia, es una de las películas perdidas del prolífico creador, pero se sabe que representaba la admiración y estupor del payaso Gugusse al contemplar los movimientos de un autómata.

Tres años más tarde, el mismo Méliès de nuevo sorprendía con ***Coppélia: la muñeca animada (Coppélia: la poupée animée, 1900)***, donde en apenas dos minutos se contemplaba como un joven se enamoraba de una bailarina, para luego descubrir que se trataba en realidad de un autómata. El nombre del corto constituía un homenaje de Méliès a la bailarina Coppélia, del *ballet* homónimo, que a su vez se inspiraba en la Olimpia de la novela ***El hombre de arena (Der Sandmann, 1817)***, de E. T. A. Hoffmann, uno de los clásicos de la literatura donde justamente se jugaba con la ambigüedad de si el personaje de Olimpia era o no un autómata o una mujer real.

El *ballet Coppélia*, de 1870, es una de las obras más famosas del repertorio tradicional de *ballet*, con coreografía de Arthur Saint-Léon, que consiguió estrenar la obra en la Ópera de París poco antes de morir. Con música de Léo Delibes y libreto de Charles-Louis-Étienne Nuitter, la historia transcurre en tres actos, en el que en el primero se presentan los tres personajes protagonistas: la traviesa Swanilda, su novio Franz y el juguetero Coppelius, que habita en una misteriosa casa donde guarda sus creaciones, unas muñecas de tamaño humano, desconocidas para todos.

En el segundo acto, Swanilda y sus amigas entran en la casa de Coppelius dispuestas a averiguar qué oculta allí el juguetero, y es entonces cuando Swanilda decide suplantar a Coppélia, la muñeca favorita del artesano. En el tercer y último acto, el doctor Coppelius se sorprende de cómo su creación preferida cobra vida hasta convertirse en un ser humano. Swanilda, después de divertirse un rato, le confiesa la verdad al juguetero mientras es rescatada por su novio, huyendo los dos de la misteriosa casa. Posteriormente, durante la boda de ambos, Coppelius los perdona a pesar de la gran desilusión que se llevó al descubrir que su muñeca preferida no se había convertido en humana.

Hemos empezado hablando de cortos y hemos acabado hablando de *ballet* y de literatura en apenas unas pocas líneas. Ese es justamente una de las riquezas de los cortos, en especial su potencial pedagógico, del que se pueden realizar cuatro usos, que son los siguientes:

- El corto completo como recurso para su análisis y posterior interpretación y debate. Por las características intrínsecas del corto (su limitada duración), las producciones acostumbran a tener un mensaje concreto y específico. En términos pugilísticos hay quién habla de que las buenas películas ganan por puntos y los buenos cortos ganan por KO. Su componente audiovisual lo convierte en un elemento a tener en cuenta para atraer la atención del público, sea en un aula o en una sala.

- De la misma manera, imágenes y/o fragmentos de los cortos se pueden utilizar para acompañar la explicación o desarrollo de un concepto por parte de un profesor o de un ponente, si no se dispone del tiempo necesario, de la instalación adecuada o, simplemente, por la elección de una parte en lugar de toda la producción.
- El corto mismo se puede convertir en una palanca que ayuda a que te aproximes a otras disciplinas artísticas, o a la búsqueda de más información sobre el tema planteado, por ejemplo. ¿Recuerdan desde dónde llegamos al *ballet Coppélia?*
- Pero, si por algo destaca el corto, es por su gran potencial creativo, sin limitaciones más allá del tiempo escogido y los recursos disponibles, unos recursos cada vez más al alcance de todos. Cada uno de nosotros podemos convertirnos en productores y directores de cortos solamente con el uso de nuestros móviles y aplicaciones accesibles, y eso lo saben muy bien algunas de las redes sociales más populares.

Ese potencial creativo lo reconocen los creadores y organizadores del **Robotic Online Short (ROS) Film Festival**, del que se han celebrado tres ediciones, con una participación *in crescendo*: 56, 193 y 335 cortos presentados a concurso en cada una de las tres ediciones celebradas hasta el momento, en 2016, 2018 y 2020.

El ROS Film Festival es el primer festival online internacional de cortometrajes con temática robótica que nació con la misión de "*inspirar a creativos, pensadores, tecnólogos y público en general, en la tarea de imaginar un futuro cercano en el que tecnologías como la robótica o la inteligencia artificial tendrán un gran impacto en nuestras vidas, por medio de un género tan popular y visionario como es el cine de ciencia ficción y a través de una figura tan atractiva como es el robot*" (texto extraído de la página del festival rosfilmfestival.com al que os animamos a que visitéis).

En la edición de 2020 se han presentado producciones de 58 países diferentes, lo que ya de por sí constituye un atractivo impagable poder disfrutar del talento de orígenes tan dispares. A la espera de la deliberación del jurado de la edición de 2020 y poder ver los cortos más destacados, el festival permite ver en abierto hasta 60 obras presentadas en las dos primeras ediciones. Podéis ver todos los cortos en la página http://shortfilms.rosfilmfestival.com/, donde se acabarán añadiendo los cortos de la edición de 2020.

Además de entretener, aprender y emocionar, al visionar los diferentes cortos os permitirá encontrar pequeños tesoros, nunca mejor dicho.

Jordi Ojeda es autor del libro ***Robots de cine: De María a Alita (2019)****, publicado por Diábolo Ediciones. Podéis seguirlo en las redes sociales a través de @jordiojeda*

¡Gracias!

https://erw2020.hisparob.es/